

En este siglo, que comenzó privándonos de Dios y que ahora al final interroga y cuestiona de manera inquietante, casi al límite de la zozobra, el sentido de la historia, Oscar Niemeyer es un moderno de 90 años, que no se priva de protestar *".....yo, gracias a Dios, nací comunista y lo sigo siendo ahora mismo, después de la caída del muro, en este período imprevisible en el que nos toca presenciar, de un lado, la dolorosa metamorfosis de la Unión Soviética; del otro, el capitalismo en crisis con las manos libres para amenazar a América Latina, cercar y bloquear, como hoy acontece, en la pequeña isla de Fidel. Algunos acreditan que el comunismo ha muerto; otros, entre los que me incluyo, rechazamos absolutamente eso, convencidos de que donde exista miseria, un comunista estará por siempre protestando. El PCB perdió el espíritu revolucionario que lo caracterizaba y yo, triste, de él me despedí."* Prende un minúsculo habanito, de esos que regularmente le envía Fidel y sigue hablando

tranquila, pausadamente, de la lucha política, del sentido de la existencia, de la belleza y de la vida cotidiana -los amigos, el fútbol, las mujeres, etc-, mientras tira el humo despacito.

De arquitectura y literatura habla siempre, pero están incluídas, son parte de esos cuatro temas principales. *"Es importante para el arquitecto comprender que la arquitectura no es una cosa aislada, todo se entrelaza. El sujeto debe tener ideas de la vida y los problemas del mundo. Sentir que delante de ese universo fantástico somos tan pequeños y no tenemos la menor importancia. Siempre afirmé, en mis charlas con estudiantes, que no daba mayor importancia a la arquitectura y no había ningún desprecio en esas palabras. Comparada con otras cosas más ligadas a la vida y al hombre, me refería a la lucha política, a la colaboración que todos debemos a la sociedad, a nuestros hermanos más desfavorecidos. ¿Qué podría compararse con la lucha por un mundo mejor, sin clases, todos iguales?. Asimismo, me he ocupado demasiado de la arquitectura, llevándome a defender mis trabajos, mis puntos de vista, a debatir los problemas arquitectónicos con un calor que la vida tan frágil e insignificante no lo justifica. Me recuerdo defendiendo mi arquitectura preferida: bella, leve, variada, creativa, provocando sorpresa. Palabras que para mi alegría encontré después en un libro de Baudelaire: "L'inattendu, l'irregularité, la surprise et l'etonement sont une partie essentielle et une caractéristique de la beaute".*

Oscar divide su obra en cinco fases: Pampulha, de Pampulha a Brasilia, Brasilia, sus actuaciones en el exterior y finalmente el Memorial de San Pablo, el Museo de Niteroi y lo que vendrá. En todas ellas hay un denominador común: el sentido crítico. Ahí reside la esencial modernidad de toda su obra, que desde sus comienzos critica el estancamiento al que ha sido llevado el Movimiento Moderno, por una dogmática interpretación que culmina, tempranamente, en el Estilo Internacional.

Oscar, al igual que sus contemporáneos



Oscar Niemeyer en su estudio con José Luis Randazzo. Río de Janeiro, Brasil. 1997

latinoamericanos del Grupo Austral, desde sus manifestaciones y sus dudas, cuando proyecta y construye Pampulha, critica la razón o más propiamente dicho, la representación de la razón en términos de geometría euclidiana y sólidos platónicos. Crítica que inició también Le Corbusier después de conocer Latinoamérica. En su viaje Buenos Aires- Asunción (probablemente en vinculación con Antoine de Saint- Exupery) Le Corbusier tiene una significativa experiencia: su primer vuelo. De este modo la tierra, con sus irregularidades, sus ríos, sus bosques, adquieren una materialidad y una escala que permiten instalar en lo concreto sus imágenes teóricas de la ciudad, hasta entonces enunciadas sólo mediante la Ville Contemporaine y no expresadas en situaciones reales, salvo el caso semiteórico del plan Voisin.

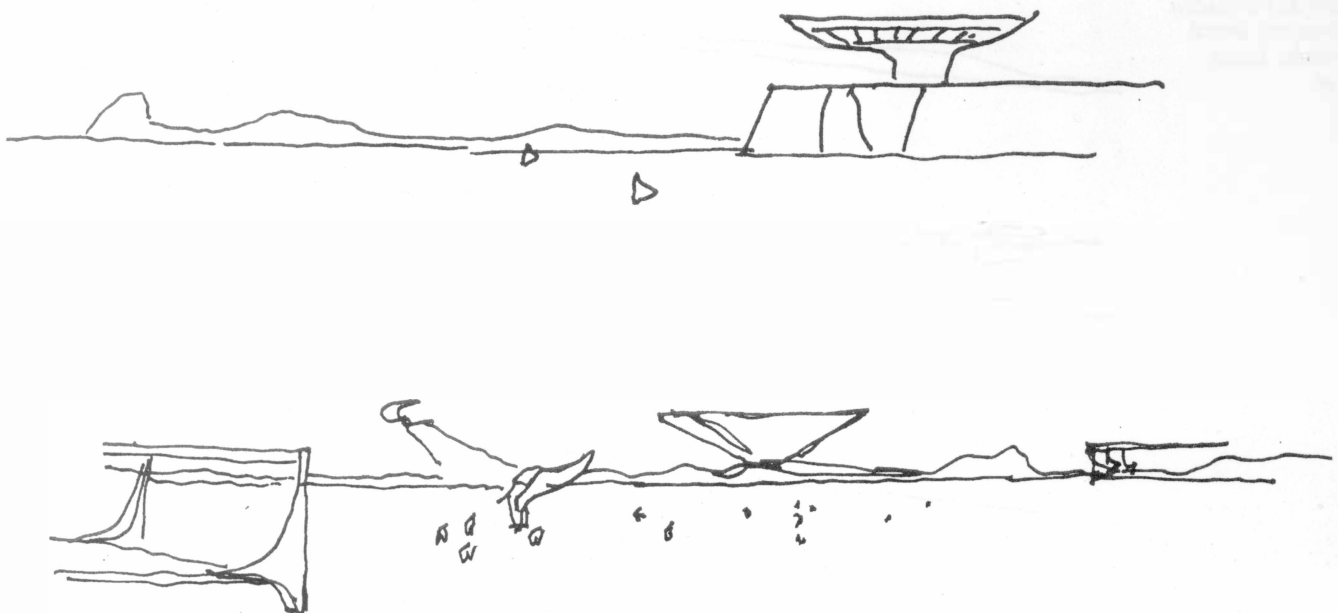
Tanto Niemeyer como Bonet conocieron y trabajaron junto al Corbu en la década del 30. Errazuris, Mandrot, Mathes, Jaoul, fueron obras que les influyeron decisivamente. El otro

componente de las innovaciones latinoamericanas, incluyendo la obra en Montevideo de Julio Villamajó, fue el deseo de insertar apropiadamente sus obras en sus medios específicos. De todas maneras, el corte anticonvencional de la casa Errazuris tendrá particular importancia en el posterior desarrollo de la arquitectura de la vanguardia latinoamericana, por ejemplo las escuelas de Sacriste, el Yatch Club de Pampulha y un importante número de obras de la joven arquitectura moderna en Brasil.

"Hoy, revisando mis proyectos, comprendo mejor por qué en todas aquellas fases, un sentimiento contestatario estaba invariablemente contenido. Todo comenzó cuando inicié los estudios de Pampulha despreciando deliberadamente el ángulo recto y la arquitectura racionalista hecha con regla y escuadra, para penetrar desprejuiciadamente en el mundo de curvas y rectas que el hormigón armado ofrecía. Y fui al papel, a diseñar esos proyectos que protestaban

Museo de Arte Contemporáneo. Niteroi, Brasil. 1997. Boceto. Oscar Niemeyer

Museo de Arte Moderno Caracas, Venezuela. 1955. Boceto. Oscar Niemeyer



contra esa arquitectura monótona y repetida, tan fácil de elaborar que se multiplicaba rápidamente en los Estados Unidos y en Japón. Y lo hice con desenvoltura inesperada, cubriendo la Iglesia de Pampulha de curvas variadas y la marquesina de la Casa de Baile en desarrollo también de curvas, por las márgenes de la pequeña isla. Pampulha era una protesta ante los equívocos de una arquitectura internacional que se comenzaba a desvanecer y en esa protesta pretendía exaltar el ambiente en el que vivía con sus playas blancas, sus monumentales montañas, sus viejas iglesias barrocas, sus bellas mujeres bronceadas."

A Oscar siempre le gustó escribir, es otra de sus formas de militancia. Ahora acaba de terminar sus memorias y una novela "Diante Donada". Igual que cuando dibuja es inevitable que lo haga poéticamente:

O Poema da Curva

Nao é o ângulo recto que me atrai.
Nem a linha recta, dura, inflexivel,
criada pelo homen.
O que me atrai é a curva livre e sensual,
a curva que encontro nai montanhas
do meu país,
no curso sinuoso dos seus rios,
nas ondas do mar,
no corpo da mulher preferida.
De curvas é feito todo o universo,
o universo curvo de Einstein.

"Siempre me sorprendió la unidad literaria de Camus. Personalmente, prefiero el lenguaje simple de lo cotidiano. "La literatura se engrandece cuando se aproxima al lenguaje oral", dice Moravia en una entrevista. Si bien los libros de contenido social me entusiasman, otros, que nada de eso ofrecían, también me atraen. Es la pureza literaria que dispensa otros predicados, ahora -cuando se juntan- pueden sin dudas enriquecerse aún más. ¡Pero cómo se impone la belleza!. Recuerdo este

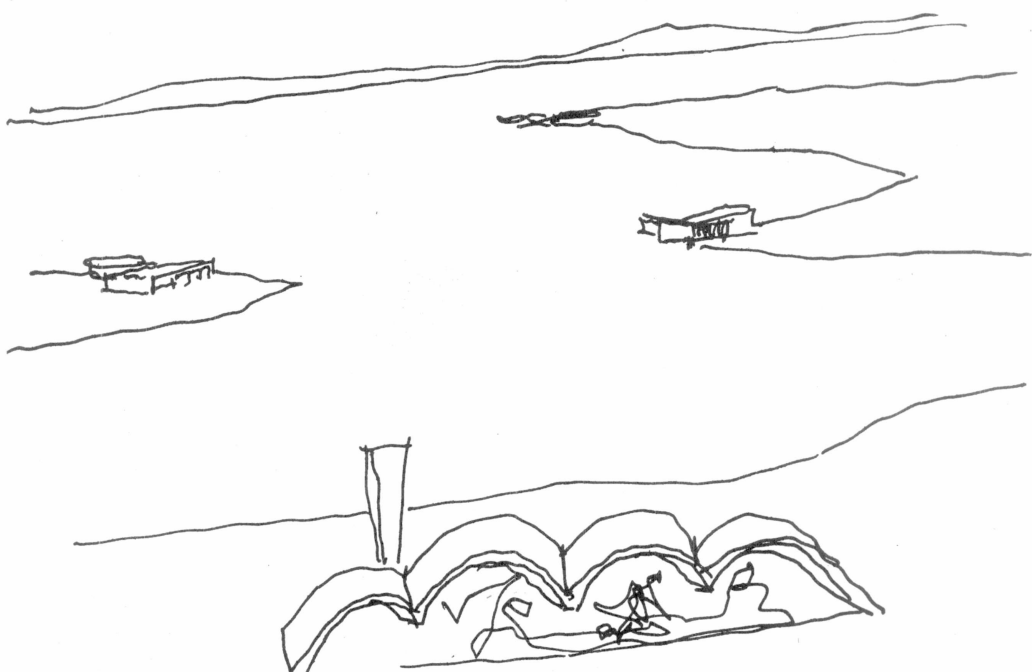
magnífico verso de Freire, transcripto en un libro de Jorge Luis Borges:

"Peregrina Paloma imaginaria
Que enardeces los últimos amores
Alma hecha de luz, de música y de flores
Peregrina Paloma imaginaria."

Y el comentario de Borges: "Este verso no significa absolutamente nada. Pero para mí es inalcanzable."

El estudio de Oscar es un espacio continuo, fluido, envuelto por carpinterías curvas que miran al Pan de Azúcar, perturbando lo menos posible la relación con el cielo y la bahía. Lo construyó en la azotea de un edificio que ya existía, frente a la playa de Copacabana. Ahí transcurre toda su jornada. Dibujando nuevos proyectos para Niteroi, La Habana y Portugal, escribiendo y recibiendo a periodistas, estudiantes y a cualquiera que quiera visitarlo. Durante la conversación, en un momento me doy cuenta que lo estamos acosando, le preguntamos demasiado, pero no es grave porque él habla sólo de lo que quiere: fue imposible que nos cuente algo más que lo publicado sobre el Museo de Caracas, sobre la casa en Tel Aviv o acerca de su particular aporte en el proyecto del Ministerio de Educación. "Estando en cuarto año de la facultad, fui a trabajar gratuitamente en el estudio de Lucio Costa. Era un simple estudiante, y como tal me conducía. Tal como me lo imaginaba el pasaje por el estudio de Lucio fue fundamental para mí. Fue durante el desarrollo del proyecto de Le Corbusier para la sede del MES que me sentí más confiado. El proyecto se estaba diseñando en base al segundo proyecto del viejo maestro. Curioso, hice un croquis diferente, en función del primer estudio de Le Corbusier. Esa pequeña colaboración que di al primer proyecto de Le Corbusier proponía: localizar el edificio en el medio de la cuadra, incorporando un corredor central indispensable; extender el uso del brise-soleil móvil a lo largo de toda la placa; y los pilotis de 4 metros, adoptados en los otros

Iglesia y conjunto recreativo de Pampulha. Belo Horizonte, Brasil. 1942. Boceto. Oscar Niemeyer



proyectos, llevarlos a 10 metros de altura . Fue un nuevo aspecto incorporado en ese edificio, soltándolo sobre las altas columnas, permitiendo que a través de él las visuales se extendieran de un lado a otro de la cuadra. Así facilitaba la circulación peatonal en aquella área altamente densificada , creando por contraste de escala con la columna de 10 metros de altura, una sensación espacial inevitablemente interesante. Cuando Lucio aprobó y adoptó mi idea, en ese momento, sentí que no sería un arquitecto mediocre, y que comprendía la arquitectura contemporánea y que podía actuar en ella corajudamente.

El proyecto del Ministerio de Educación y Salud fue, desde su primer trazo, obra de Le Corbusier. Cuando él rechazó nuestra solución en "U", imponiendo un bloque lineal característico de su arquitectura, estaba asumiendo automáticamente la autoría de ese proyecto. Como todos los arquitectos de mi generación, tuve gran influencia de la obra de Le Corbusier. Me torné arquitecto a partir de una frase de él que decía: "La arquitectura es creación." Comencé con la línea curva, en Brasilia valoricé las estructuras, y hoy procuro hacer una arquitectura leve y sensual, pero siempre muy bonita. La belleza tiene que ser el eje de cualquier proyecto."

Valorizar la estructura al punto de hacerla responsable del lenguaje y la cualidad arquitectónica, es el aspecto que distingue y admira en la obra de Amancio Williams. Hace un gesto con las manos recordando la belleza horizontal de la Casa del Puente. "¡Qué obra bonita!. Williams fue un gran arquitecto, puede ser que haya construido poco, pero todas sus ideas fueron importantes."

"Mi colaboración en Brasilia fue modesta y se limitó a proyectar los palacios de gobierno. La idea de Juscelino Kubitschek y Lucio Costa no era la de una ciudad cualquiera, pobre y provinciana, si, una ciudad actualizada y moderna, que representara la importancia de nuestro país. Confieso que antes de iniciar mi trabajo de Brasilia , ya me sentía cansado de

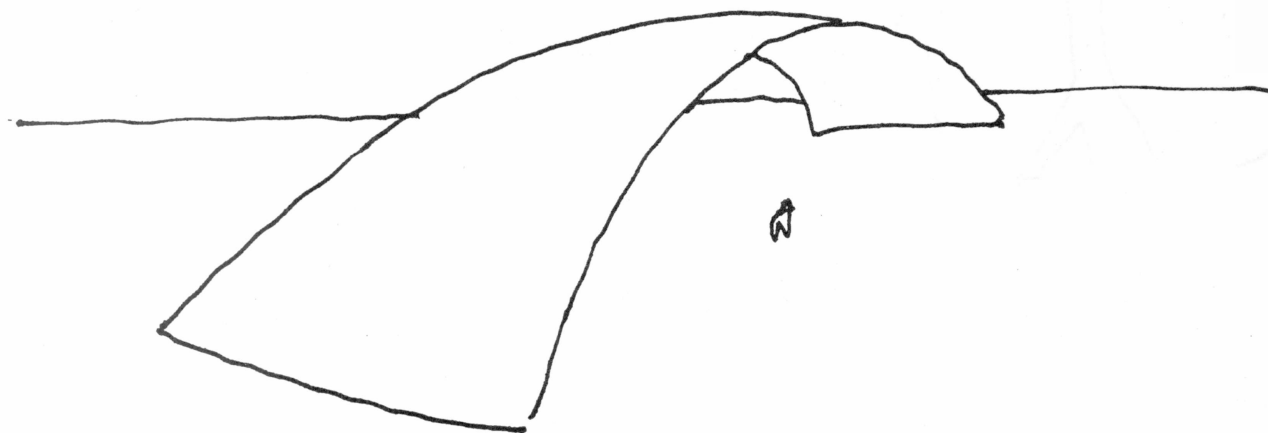
tener que dar tantas explicaciones. Como en la época de Pampulha, un sentimiento de protesta me poseía. Ya no era la imposición del ángulo recto lo que me irritaba, sino la obsesiva preocupación a favor de la pureza arquitectónica, de la lógica estructural, la campaña sistemática contra la forma libre y creadora que me atraía, que era considerada con desprecio como cosa gratuita e innecesaria. Hablaban de "purismo", de "máquina de habitar", de "less is more", de "funcionalismo", etc, sin comprender que todo eso se desvanecía frente a la libertad plástica que el hormigón armado ofrecía. Era esa arquitectura contemporánea que se perdería en sus repetidos cubos de vidrio.

Imaginaba entonces cómo, cansados de tanta repetición, sus seguidores optarían un día por una cosa diferente, desilusionados de sus dogmas que tanto defendían, convencidos al final que la invención debe prevalecer. Y eso acontece ahora, con ellos una vez más equivocados, y siguen como cómplices una aventura de posmodernismo, repitiendo los mismos edificios, agregando en ellos antiguos detalles de una vieja y superada arquitectura. Y la "gratuidad" que antes combatían ahora la aceptan en una forma exageradamente retórica y simbólica.

La arquitectura, anticipándose a los problemas estructurales, es la tarea a desarrollar, siguiendo las fantasías del arquitecto y con apoyo de la técnica, crear el espectáculo arquitectónico que los temas actuales reclaman.

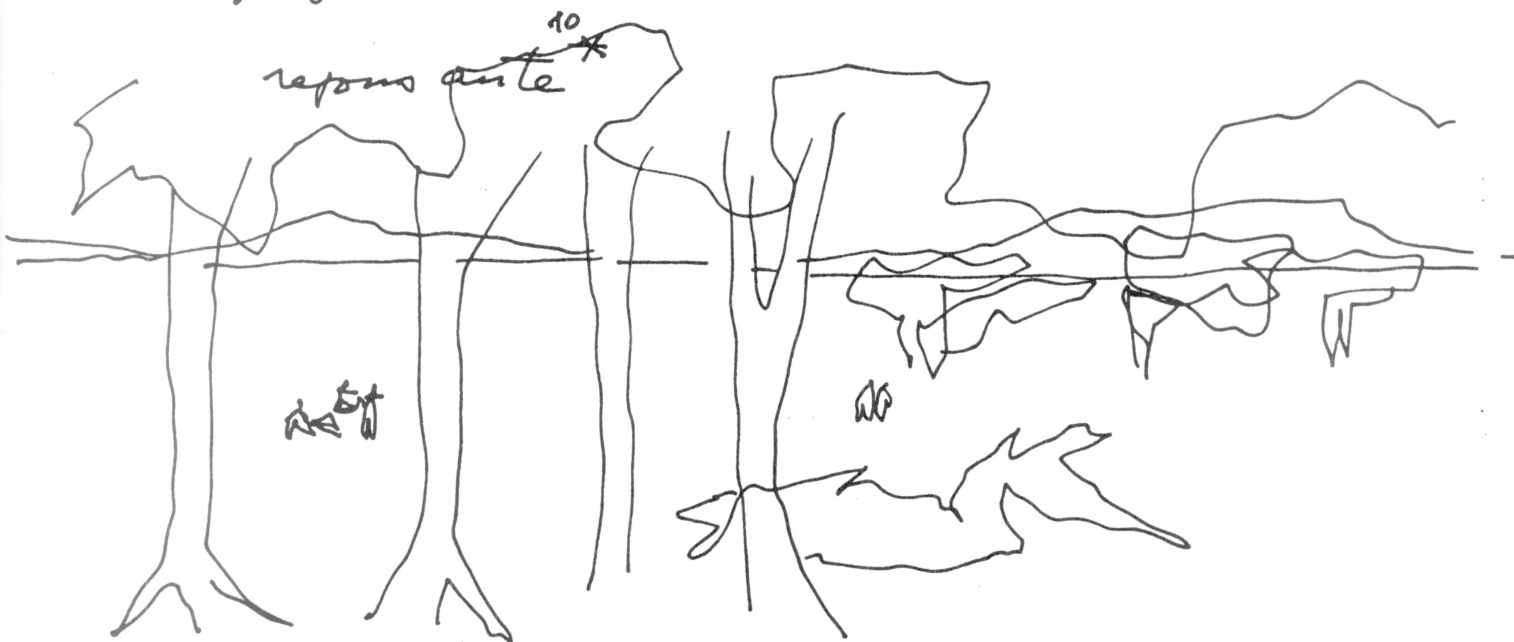
Y decidí que, en los palacios de Brasilia, esa sería mi escuela, caracterizando las propias estructuras dentro de las formas concebidas. Con eso, los detalles menores que componen la arquitectura racionalista se diluirían frente a la presencia dominante de las nuevas estructuras. Si examinamos el Congreso de Brasilia o los palacios en ella realizados, veremos que, terminadas sus estructuras, la arquitectura ya estaba presente.

Este pensamiento me llevó a rechazar las montantes simples, funcionales, que el simple



RIO
Da provincia a metrópole

Infelizmente prevaleceram as aspirações
pictóricas do paisagista e o jardim foi
feito mais para ele do que para o povo
que o deveria usufruir melhor e nele, como
nos vellos jardins do Rio, como no
Bois de Boulogne ou na floresta de Fontaine
bleau inclusive, passar seus dias de
folga, deitado na relva sob a sombra



Orca hian

problema estructural exigía, prefiriendo conscientemente especular con el hormigón armado, principalmente con los apoyos terminados en punta, finos, finísimos, y los palacios suspendidos apenas tocando el suelo". Ese particular modo de entender el proyecto, donde "... el arquitecto no debe proyectar una simple losa, ni la escuela fabricar un pequeño ingeniero, sino comprender los secretos del hormigón armado, sus posibilidades, y actuar en forma creadora..." explica la sensación de levedad y de ingravidez de algunas de sus últimas obras, particularmente las cáscaras de la Universidad de Constantine en Argelia y el Museo de Niteroi.

La levedad y la ingravidez como deseo estético se desarrolla confiando en los sólidos conocimientos de la ingeniería brasilera: "Un día Joaquín Cardozo, que era mi calculista y también poeta, me llamó diciendo que había encontrado una tangente que daría la sensación de que la construcción estaba suspendida en el aire. Estando en Europa, recuerdo que reemplazamos los espesores de 1,50 m de las estructuras que habían calculado los ingenieros franceses, por apenas 30 cms. Me gustaba mostrar el progreso de nuestra ingeniería y que enocíamos los problemas de la arquitectura. Era una forma de decirles que no éramos indios..."

Desde hace unos años, cada vez que voy a Río de Janeiro, casi como un ritual, voy al estudio de Oscar a visitarlo.

La primera vez, mis amigos Andrés y Juan me habían engañado. Viajé con la certeza que tenían una entrevista concertada. Desde el estudio de ellos, a pocas cuadras del de Oscar, lo llamaron diciéndole que un arquitecto argentino quería conocerlo y ahí fuimos. Le molestaba que Andrés hiciera de traductor, prefería hablar personalmente: "¿Hablas francés, inglés?", le contesté que únicamente castellano, con alguna dificultad y que era casi ignorante.

"¿Conocés a Darcy Ribeiro?". preguntó entonces refiriéndose al famoso antropólogo. Por primera vez pude decirle, afirmativamente, que conocía algo.

"Darcy es la persona más inteligente que conocí en mi vida y en afirmación y defensa de nuestra cultura habla y escribe únicamente en portugués, pero su obra hoy está publicada en todos los idiomas del mundo. No es ignorante. ¿Querés un whisky?"

La última vez que visité a Oscar, a pesar de la generosidad y amabilidad de siempre, lo noté triste. Hacía apenas unos días que había muerto Darcy. Más tarde, después de la entrevista, me contó Andrés que un rato antes que lo internaran, Oscar, sabiendo que su amigo estaba grave, lo llamó y le dijo "Darcy, no te mueras, aguantá veinte años más, así nos morimos juntos." ■

